



PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS.

Año I.

NUM. I.

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC., BELLAS ARTES, NOVELAS, MÚSICA, CRÓNICAS, COSTUMBREROS Y LITERATURA.
Se publica un numero todos los Jueves.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España, Canarias y Portugal.

EDICION ECONOMICA.

Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
UN NÚMERO SUELTO 2 RS.—DICHOS CON PATRON 3 RS.

Precio de la edicion de lujo .

Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.—Núms. sueltos 4 rs.

La remision se hace por correos el mismo día en que se publica.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Américas Españolas.

EDICION ECONOMICA.

Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuerte.
UN NÚMERO SUELTO CON PATRON Ó SIN ÉL, 2 RS. FS.

Precio de la edicion de lujo.

Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.—Números sueltos 3 rs. fs.

DIRECTORES PROPIETARIOS: Sres. De Carlos y C.^a

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En los demás estados de América.

EDICION ECONOMICA.

Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
UN NÚMERO SUELTO 4 RS. FS. CON PATRON Ó SIN ÉL.

Precio de la edicion de lujo.

Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.—Números sueltos 5 rs. fs.

La remesa se hace por vapores en el mismo día de la publicacion.

Todo pedido de suscripcion deberá ser acompañado de su importe en libranzas de Tesorería ó del Giro Mútuo, sin cuyo requisito no podrá ser servido.
A TODA PERSONA QUE ANTES DE SUSCRIBIRSE QUIERA CONOCER A FONDO LA PUBLICACION SE LE REMITIRÁ UN NÚMERO GRATIS.

Sumario.—Introduccion.—Modas de París.—Chinela.—Canastillo de labor.—Casquete de crochet.—Bolsa de cadeneta.—Trages de boda.—Revista de París.—Descripción del figurin de modas.—El indio Javi.—Una temporada de baños.—A la boca de Juana.—Modo de teñir las plumas.—Advertencia.

INTRODUCCION.

Ha llegado el momento de cumplir nuestros compromisos, y los hechos van á sustituir á las palabras. El paso del prospecto al primer número es quizá el mas difícil en todo periódico; pero estas dificultades aumentan prodigiosamente cuando la publicacion que sale á luz es de la naturaleza de la que hoy inauguramos; por que este género se halla en nuestro país en un estado de verdadera infancia. Hay que luchar con el peor de los inconvenientes, esto es, con lo inusitado.

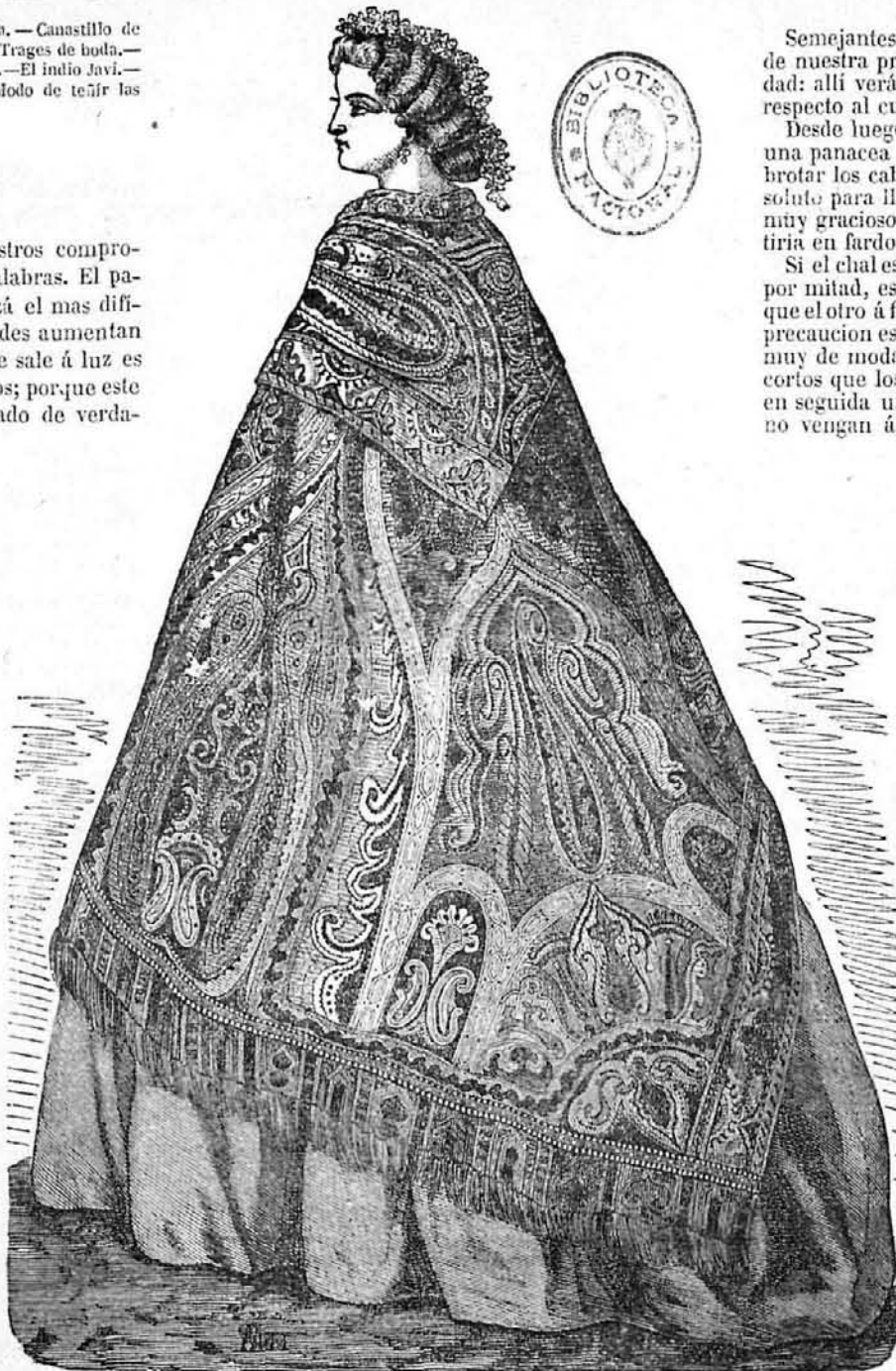
Y sin embargo, semejantes inconvenientes se han vencido en gran parte, como lo prueba el número que hoy se publica: el trabajo puede tenerse por organizado ya, que es la gran cuestion. Puesto en marcha como lo está el periódico, dado el impulso primero, él seguirá su camino, y en este camino, que será de mejoras, alcanzará á no dudar la perfeccion que aun pueda faltarle.

Nuestra fé es profunda, y no es menos nuestra confianza en el favor del público, porque ansiando merecerlo debemos esperar conseguirlo.

Aquí están nuestras promesas y aquí el principio de ejecucion. Al público nos dirigimos: él nos juzgue; pero al juzgarnos no olvide que este periódico está exclusivamente consagrado al bello sexo, y que en el fallo que esperamos, el bello sexo es quien tiene voto de calidad. Respétese su derecho.

MODAS DE PARIS.

Muchas cartas se nos han dirigido con ocasion de los chales de cachemira largos y cuadrados. Nuestras lectoras nos manifiestan el deseo de que les demos algunos pormenores acerca del mejor sistema que pudiera adoptarse para llevar estos chales de una manera graciosa.



CHAL LARGO DE CAPUCHA

Semejantes deseos son leyes para nosotros: el dibujo de nuestra primera página prueba una vez mas esta verdad: allí verán un magnífico chal largo y de capucha, respecto al cual daremos algunas explicaciones.

Desde luego diremos que, asi como no puede existir una panacea universal para borrar las arrugas y hacer brotar los cabellos, tampoco puede haber un sistema absoluto para llevar el chal. Tal ó cual modo de llevarlo, muy gracioso cuando se tiene un talle esbelto, convertiria en fardo á una mujer algo obesa.

Si el chal es largo y un poco corto, no se dobla del todo por mitad, es decir que uno de los lados queda mas largo que el otro á fin de que el chal venga á caer mas bajo. Tal precaucion es indispensable en los chales rayados. Estos, muy de moda para equipos de mañana, son mucho mas cortos que los chales de guarnicion. Se vuelve á doblar en seguida uno de los lados de modo que las dos puntas no vengan á caer una encima de la otra; por que en efecto, si ambas puntas debiesen estar en la misma línea, el lado mas largo del chal vendria á ser demasiado corto. Al rededor del cuello se cojen dos ó tres pliegues, que se sujetan con un alfiler largo, á fin de dejar desembarazada la cabeza, que sin esta precaucion quedaria sumida en la tela. Nada hay en efecto mas ridiculo que el ver al bavolet del sombrero en desesperada lucha con un chal que amenaza á cada momento invadirlo. Importa mucho cuidar de que el cuello quede bien libre, sin dejar de estar cubierto y abrigado.

Pero estas reglas no bastan para llevar con gracia un chal. Al efecto se necesita, no solo la experiencia que se adquiere, sino el instinto que es innato. Es menester que cada mujer conozca bien su figura, y no se haga en este particular ilusiones de ninguna especie.

Los hombros caídos son los que mejor se prestan á los chales largos ó cuadrados. Los hombros levantados y puntiagudos, por consiguiente estrechos, son menos á propósito. A las que así los tienen les aconsejamos que prefieran los chales largos á los cuadrados; porque estos últimos dejan mas al descubierto los inconvenientes que quieren disimularse. Los chales largos, formando cuatro dobles sobre los hombros, se prestan mejor á cubrir las líneas demasiado proeminentes de aquellos.

Una mujer delgada, doblará su chal de modo que la punta de arriba caiga en medio de la espalda, como se vé en el chal que envuelve á la figura que va aquí puesta. Una mujer algo fornida doblará al contrario su chal de modo que aquella punta de encima sea mayor y